

"DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQVEN A MI"



La prosperidad de la familia y de la Patria dependen del Catecismo

LA HOJA PARROQUIAL

NÚMERO
EXTRAORDINARIO
DEDICADO
A LA

Vaya, aunque bien poco valga,
sincera salutación
a esta ínclita reunión.
Dios quiera que de ella salga
nuestra regeneración.

ASAMBLEA CATEQUÍSTICA

Díaz y Alonso Hermanos

Sucesor E. Alonso

Plazuela de Riego, número 7

Almacenes de Paquetería y géneros de punto.

Inmenso surtido en medias y calcetines.

Propietario de la marca «Piel de Guante»

Ferretería y Quincalla

Viuda de Crisanto Díaz

Mendizábal, 5, y Argüelles, 17

(Antes Gampo de la Lana)

Teléfono 546

OVIEDO

DROGUERIAS BRAGA

Central: Argüelles, 3.—Sucursal: Uría, 22.—Tel. 4-31. OVIEDO

Perfumería fina nacional y extranjera.—Productos fotográficos.

Material eléctrico, Ortopedia, Cepillería en general.

Específicos y artículos para regalo.

Brochas, Pinceles, Pinturas, Barnices, Papeles Pintados, Vidrios, etc., etc.

Banco de Oviedo

Fundado por las Bancas
Masaveu y C.^a y M. Caicoya y H.^o

Capital: 30 millones de pesetas

Domicilio social: Plaza de la Constitución, 7 y 8, OVIEDO

SUCURSALES: Arriondas, Cangas de Onís, Grado, Infiesto, Mieres, Navia, Pola de Allande, P. de Lena, Pravia, Salas, Sama Langreo, Tineo y Vegadeo.

Ejecución de toda clase de operaciones realizables en

BANCA, BOLSA y CAMBIO

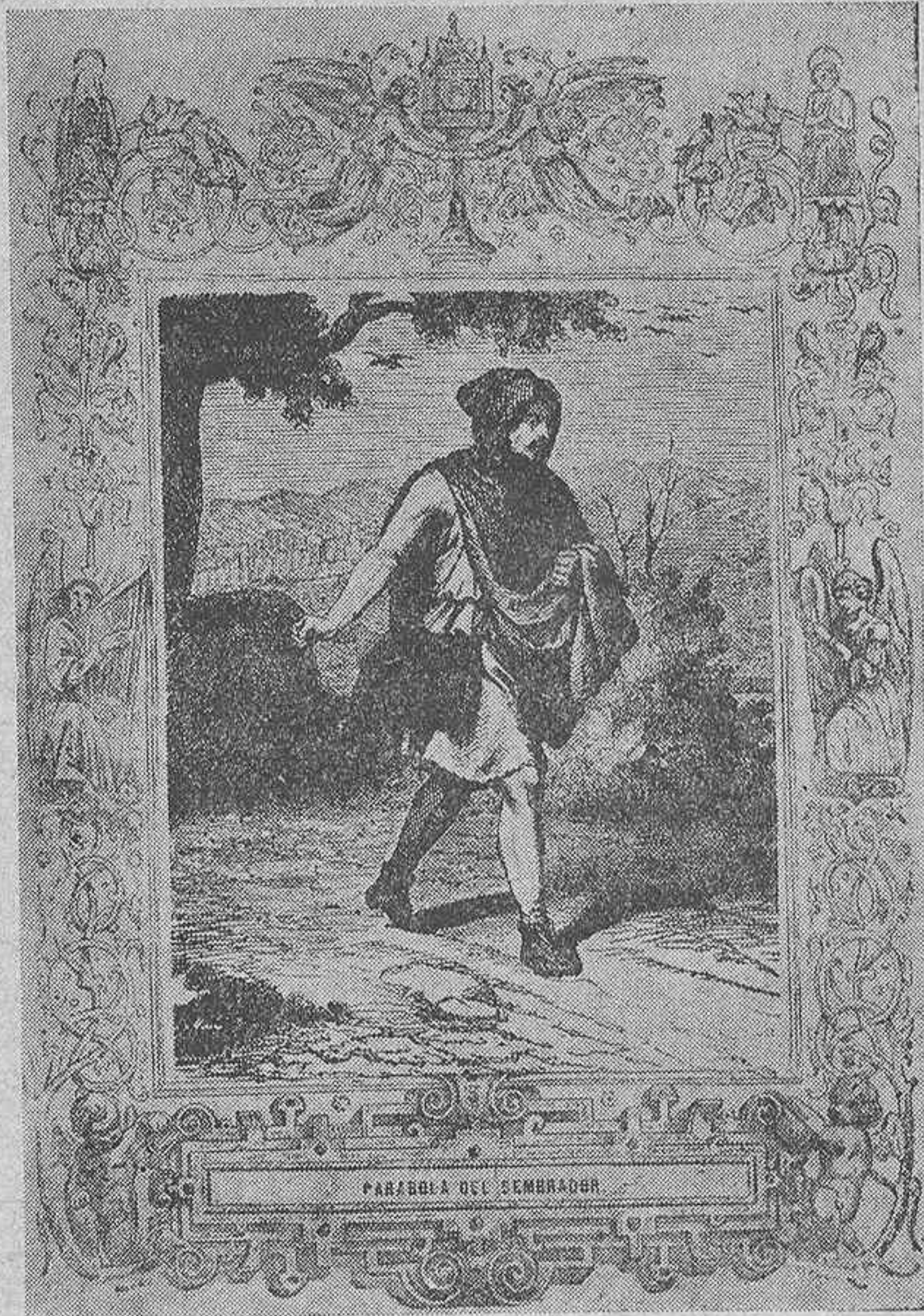
Consignaciones a vencimiento fijo con interés de 3 1/2 por 100 a seis meses
y 4 por 100 a un año

Cajas de Alquiler y Caja de Ahorros.—Interés 3 por 100 anual capitalizable
por semestres. Reintegros a la vista.—Dirección telegráfica: BANC OVIEDO

De hambre muere nuestra España.
No es extraño, el enemigo
siembra sin cesar cizaña
y muy pocas siembra trigo.

Domingo XXIV después de Pentecostés

EN aquel tiempo: Otra parábola les propuso, diciendo: *Semejante es el reino de los cielos a un hombre, que sembró buena simiente en su campo. Y mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña en medio del trigo, y se fué. Y después que creció la hierba, e hizo fruto, apareció entonces la cizaña. Y llegando los siervos del*



que cogiendo la cizaña, arranqueis con ella también el trigo. Dejad crecer lo uno y lo otro hasta la siega, y en el tiempo de la siega diré a los segadores: Coged primeramente la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo recogedlo en mi granero.

Mat. XIII, 24-30.

padre de familias, le dijeron: Señor, ¿por ventura no sembraste buena simiente en tu campo? ¿pues de dónde tiene cizaña? Y les dijo: Hombre enemigo ha hecho esto. Y le dijeron los siervos: ¿Quieres que vayamos y la cojamos? No, les respondió: no sea

brados discípulos, a bien tuvo explicar la parábola de la buena semilla y de la cizaña, diciendo: "El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre. El campo es el mundo. La buena simiente son los hijos del reino. Y la cizaña son los hijos de la

iniquidad. Mas el enemigo que la sembró es el diablo, y la siega es la consumación del siglo; y los segadores son los Angeles. Por manera que, así como es cogida la cizaña y quemada en el fuego, así será en la consumación del siglo: Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y echarán fuera de su reino todos los escándalos y a los que hacen la iniquidad; y meteránlos en el horno de fuego. Allí habrá llanto y batimiento de dientes”.

Por muy fieles que seamos a Jesucristo, jamás pagaremos lo mucho que El hizo para formar hombres justos sobre la tierra y para que nosotros, en particular, fuéramos de este número. Buena simiente arrojada por el Hijo del hombre en el vasto campo del mundo son los buenos cristianos, que escrupulosamente practican sus deberes religiosos, que ajustan su vida al Evangelio eterno de Jesucristo, que creen y oran, obran según los mandatos de Dios y de su Iglesia y se santifican recibiendo los Sacramentos. Y estos buenos cristianos se deben enteramente al Catecismo. Por el Catecismo aseverar podemos que hoy, como ayer, y siempre, siempre, ha sembrado el Hijo del hombre buena semilla en su campo. Si en él brotó también la cizaña, la incredulidad, la hipocresía, la impiedad, la apostasía, obra es del hombre enemigo.

¡Y qué responsabilidad tan enorme para quienes fueron puestos por Dios para custodiar su campo, si por descuido, por indolencia, por entregarse al ocio, ocasión dieron a la siembra de la cizaña! Todos, todos, debemos vigilar. Ya que el hombre enemigo, sirviéndose de la ignorancia religiosa, personificada en corazones corrompidos e inteligencias extraviadas, en todas partes, cizaña esparce, en todas partes debe de haber criados del gran Padre de familia que lo estorben e impidan con su vigilancia y siembren al mismo tiempo la buena semilla.

Fijaos en el versito que se pone en el frente. Vamos muriendo de hambre, por falta de pan del alma, que es la doctrina que se enseña en el Catecismo. Son muy pocos los que siembran esta semilla. Ya lo previó Jesucristo y se lamentaba de ello: *La mies es grande y los operarios pocos; rogad, pues al Señor de la mies que envíe más operarios.* Rogad, sí, en particular en estos días en que se celebran memorables sesiones con el objeto de subvenir a esta gran necesidad. Rogad que mande operarios y que ellos cumplan como buenos; y vosotros mismos aprestaos también a trabajar, que para todos hay trabajo en esta mies, y a todos recompensará el Señor, a cada uno según su labor.

Materiales Eléctricos

Motores, Alternadores, Dinamos, Aparatos de alta tensión,

Voltímetros, Contadores, Bombas, Rectificadores, Conductores,

Pequeño material, Lámparas, Pilas, Timbres, etc., etc.

Taller mecánico de reparaciones, instalaciones de alumbrado y calefacción

H. A. MENENDEZ

Argüelles, 13 — OVIEDO — Teléfono 942

La prosperidad de la familia y de la Patria dependen del Catecismo

He aquí el lema que la Asamblea ha puesto en su cartel anunciador y nosotros en la portada de esta Hoja. Largo y tendido pudiéramos escribir para probar esta verdad; pero hay muchas cosas que decir y, por otra parte, no creemos que habrá nadie que discurra con recto criterio que no dé su asentimiento a esta afirmación.

¡La familia! ¡Qué desgracia! ¡Cómo se va desmoronando de día en día! El padre en la tertulia, en el juego o en la crápula; el hijo pequeñito corriendo por la calle y aprendiendo travesuras y maldades, el mayor ya discolo, malgastador, vicioso; la niña, vanidosa, desobediente, responde. La madre, tal vez perdiendo el tiempo en murmurar, en vez de educar a los hijos. ¿Qué sociedad puede subsistir en esa forma? ¿Qué otra cosa pueden ser esas casas más que antecámaras del infierno? ¿Qué ahorro podrán hacer, ni cómo han de atender siquiera a las principales necesidades de la vida.

Implantad la religión en todos y cada uno de los miembros de esas familias, y el cuadro cambiará por completo. Todos cumplirán con exac-

titud sus deberes, si es que tienen religión de verdad, y en esas casas reinará la paz y el bienestar.

¡La Patria! ¡Qué grande y qué feliz era la nuestra, cuando en ella se practicaba la religión de Cristo! La hemos ido abandonando palmo a palmo, y palmo a palmo ha huído también de nosotros la grandeza y la felicidad. Tendremos carreteras, ferrocarriles, luz eléctrica, navíos, armamentos, grandes estadios de recreo; pero menos *pan* y menos *paz*, que son los elementos fundamentales para ser felices en la tierra. No creo que haga falta hacer consideraciones para probar esto: por desgracia, todos lo vemos y palpamos.

Y no hay que darle vueltas. Sere- mos cada vez más infelices si no cambiamos de ruta; porque sin religión no hay conciencia, digan lo que quieran los que tanto propalan una honradez huera y sin fundamento; y sin conciencia, ni tribunales, ni policías, ni cárceles, ni potencia humana alguna podrá evitar las defec- ciones, atropellos, crímenes y sedicio- nes que llevan a la ruina a cualquier pueblo.

El Catecismo en las familias

—Adiós, HOJA; hoy te has puesto los trapillos de acristianar. ¡Pues no vas poco elegante! Qué, ¿te tocó la Lotería? ¿o es el santo de la abuela?

—No, hombre, no; ni me ha toca- do la Lotería, ni tengo abuela que me regale, sino que quiero asistir de gala a esa Asamblea Catequística que se va a celebrar en Oviedo durante esta semana.

—Chacha, pero ¿tan importante es ese coso?

—Hombre, de la más grande im- portancia para todos; pero para mí de una manera singular. ¿Tú no ves que mi misión es llevar a todas las familias de la parroquia la Doctrina de Cristo, y que estoy triste porque a pesar de mis esfuerzos, hago bien poco? Pues mira, en esa Asamblea

se va a tratar, entre otros asuntos interesantísimos, de estudiar los mejores medios de contrarrestar por medio de mí la doctrina perniciosa que corre por el mundo. Ya ves si me interesa la Asamblea.

—Sí, sí; será importante; pero a mí me parece que eso serán monsergas. Mira, antiguamente no andaban tantas hojas como andan hoy; apenas había quien supiera leer; los curas no ponían ni la mitad del empeño en que se fuera al Catecismo. Ahora todo se vuelve Catecismo: los domingos y los días que no son domingo; Catecismo por la mañana y Catecismo por la tarde; Catecismo para los grandes y Catecismo para los pequeños. Y, total, que antes no se enseñaba tanto Catecismo y se sabía más y se cumplía mejor.

—¡Ay, hijo mío! Ya he llorado más días... y ahora has vuelto a hacerme llorar, porque todo lo que has dicho es una triste realidad; bien triste, por cierto, pero todo es verdad; es decir, todo... menos una cosa.

—¿Menos una cosa? ¿Cuál?

—Dices que antes se enseñaba menos Catecismo, y eso no es verdad.

—Pues mira que soy viejo y yo no me acuerdo de haber visto tanto Catecismo como ahora.

—Es verdad que en la iglesia no se enseñaba tanto Catecismo, que no se explicaría la doctrina con tanta frecuencia; pero la vida de familia era una constante catequesis. Empieza porque desde niños recibían los hijos de sus padres una educación perfectamente cristiana: no solamente les enseñaban los rudimentos de la fe, sino que les llenaban el alma de máximas cristianas, y les inculcaban lo horroroso que es un pecado y con el cariño propio de padres les reprendían cualquier travesura, di-

ciéndoles: "No, hijo mío; eso no, que es pecado".

—Hombre, es verdad; en eso tienes razón.

—No es eso sólo. No había una casa en que no se rezara todos los días el Santo Rosario, ni se olvidaban de rezar por las ánimas, a la mañana, a mediodía y por la noche; no había padre de familia que no llevara a misa a sus hijos, delante de sí o de la mano, a no ser que tuvieran que ir con el señor maestro, ni había madre que no fuera con sus hijas; ellos les enseñaban cómo se habían de confesar, la devoción con que debían comulgar, y qué agradecidos debían estar a Dios por los mil beneficios que recibían.

—Nada tengo que decir. Eso es verdad también.

—Espera, que no acabé. En las noches de invierno, y principalmente cuando se acercaba la Cuaresma, solían reunirse en una casa varios vecinos... y las mujeres hilaban o hacían medias o escarpines, y los hombres... charlaban de sus asuntos, y los jóvenes... se divertían mientras hacían también alguna cosa; pero llegaba un momento en que el que mejor sabía leer cogía el Catecismo y leía y releía algunas preguntas, hasta que las aprendían los que no sabían leer. Y después... se leía un poco de Historia Sagrada, o la vida de un santo, y se hacían algunos comentarios y... cada mochuelo a su olivo. ¿Es verdad esto o no?

—Hombre, no puede negarse; yo lo ví eso en mi padre y mi padre decía que el suyo era el que siempre leía y el que rezaba delante.

—Resulta entonces que cada casa era una catequesis continua, una escuela constante de religión. ¿Qué precisión había de enseñar tanto en la iglesia?

—Exacto.

—Pues bien, ahora... ahora da lástima decirlo, pero es la pura verdad: los trabajos de más celo de los párrocos se malogran en su mayor parte, porque en las familias se hace lo contrario de lo que se hacía antes: los padres son los primeros que no cumplen sus deberes religiosos, por casualidad oyen alguna misa y nunca se acuerdan de confesarse. ¿Cuántos hay que se preocupen de santiguarse siquiera una vez al día? ¿o al menos de decir a sus hijos que lo hagan? Lo vemos en el Catecismo: la mayor parte de los niños llegan a prepararse para comulgar (y algunos para casarse), sin saber hacer la señal de la Cruz; además, en lugar de rosarios o Historia Sagrada, dicen delante de ellos blasfemias y maldiciones como condenados del infierno, y la tertulia familiar se ha sustituido por ir a la taberna y volver a casa a... sabe Dios qué horas. ¿Qué educación cristiana pueden recibir los hijos de tales padres?

—Ciertamente, el mundo está malo.

—Pues escucha un ejemplo práctico de educación... criminal. Un día un niño, tentado sin duda por el demonio, entró en la Sacristía, donde hay un armario con objetos destinados a premios de Catecismo: se vió sólo, y vencido de la tentación, forzó la puerta y... ¿cómo lo diré? Bueno, pues en castellano, aunque resulte feo: y robó.

—¡Hombre! ¡Qué atrevimiento! Y, ¿qué robó?

—Nada, una insignificancia: todo ello no pasaría mucho de una peseta; pero voy a la acción.

—¡Claro! Eso es lo que importa.

—Bueno, pues resulta que cuando estaba en su operación oyó un ruido. y en su apresuramiento, al cerrar el

armario, rompió un cristal y armó un estruendo de mil diablos.

—No, que así son las jugadas del diablo.

—Cierto, el diablo siempre es el mismo: induce a pecar en secreto y después lo descubre. El caso es que, el cura, que no estaba lejos, oyó el estrépito, fué a la Sacristía y en seguida se dió cuenta de lo que ocurrió... nada, total una chiquillada.

—Una chiquillada... sí... pero el que por poco empieza por mucho acaba.

—Por eso el cura le reprendió ásperamente y además llamó a sus padres para enterarles del caso, y, ¿sabes lo que pasó?

—Pues menuda zurra la que se llevaría sobre su cuerpo el pobre rapaz.

—¡Ca, hombre!, nada de eso: sus padres se hicieron sordos al llamamiento, y cuando supieron el motivo empezaron a lanzar denuestos contra el cura y hacer comentarios de la tacañería del cura, que lo que él quería sería cobrar el cristal al pobre muchacho... Total, que el chico tenía razón y no tenía por qué volver a ver los morros al cura, y dejó de ir a misa y al Catecismo, y además pasa lo mismo que una vaca por delante de él, y los padres, que dicho sea de paso ni oyen misa ni se confiesan, muy complacidos de la conducta de su hijo. ¿Sería extraño que muriera en presidio?

—¡Me dejas pasmado!

—Pues es la pura verdad. Y, claro, antes ayudaban los padres a educar cristianamente; ahora... vamos a la Asamblea a estudiar entre otras cosas el modo de contrarrestar la perniciosa educación que dan los padres a los hijos. Por eso estoy de gala, porque la Asamblea es un acontecimiento importantísimo.

Un orador novel

También por aquí tenemos *chavalinos* que "se las traen", como los *chaveítas* del señor Obispo de Málaga.

Con la venia del Director, se encarama Nel de la Calellina en la plataforma del Catecismo y larga a los concurrentes este discurso:

"Apreciables neños: Angora vo icivos yo, en sin rodeos nin bobaes, lo que ye 'sta custión del Catecismu.

Figúrate tú, Xuaco, que quies dir, pinto 'l casu, de Uvieu a Llimanes y alquiler 'n el garaxe Llaguna una becicleta. Vas agustu, ¿non ye verdá? Pos bien, risulta que non sabes el camín, y en vez de dir pe la calle la Vega, tires pe la carretera de Xixón. ¿Qué tal llegarás a Llimanes, hom?

Y tú, Lin, tamién quies dir pa 'l mesmu sitiú; faes la mesma operación; de cuatro ablagatos, te plantes en Collotu. Sabes bien el camín; pero como la carretera ye más llana y 'n isi 'strumentu se va tan agustu, sigues camín pa 'lantre, y si daquién te ice: "Mira, Lin, que per ehí non se va a Llimanes, ties que arrimar pe la caleya de la derecha", tu le contestes: "Y a ti que te 'mporta, yo voi per aquí más agustu que per esa infernal caleya. ¿Y non pueo dir per onde mi dé la rial gana?"

"Comprenderéis, neños, que nin Xuaco, nin Lin allegarán a Llimanes. ¡Van llegar más pocu!

"Pos eso esatamente ye lo que pasa co 'l Catecismu. Tos queremos dir pal Cielu; y el que non quiera, que 'mpine el deu. Naide lu 'mpina, verdá? Pos non queda remediú, nin tan siquiera 'l que ta 'na Pola: hay que 'studia 'l Catecismu, que ye 'l que 'nseña 'l camín, y hay que dir per isi camín, onque se 'mbarranquen les madreñes, y les zarzes pongan a un como 'l Ecihomo de Noreña, y haiga que sacá la llengua utru tantu ansina pa subir la cuesta. Dutru modu, dir diremos en becicleta, pero... pa 'l Enfiernu.

Sobresalientes

En unos exámenes doctrinales le pregunta un señor Cura a un niño:

—¿Que cosa es fe?

El niño.—No lo sé.

El señor Cura.—Si yo te digo que en este bote hay melocotones y tú no los ves ¿lo crees?

El niño.—Sí, señor.

El señor Cura.—Pues vamos a ver: ¿Qué es fe?

El niño.—Melocotones en un bote.

Fué a examinarse de doctrina por la Cuaresma una "chavala" que apenas nunca había asistido al Catecismu, y claro, estaba del todo "pez".

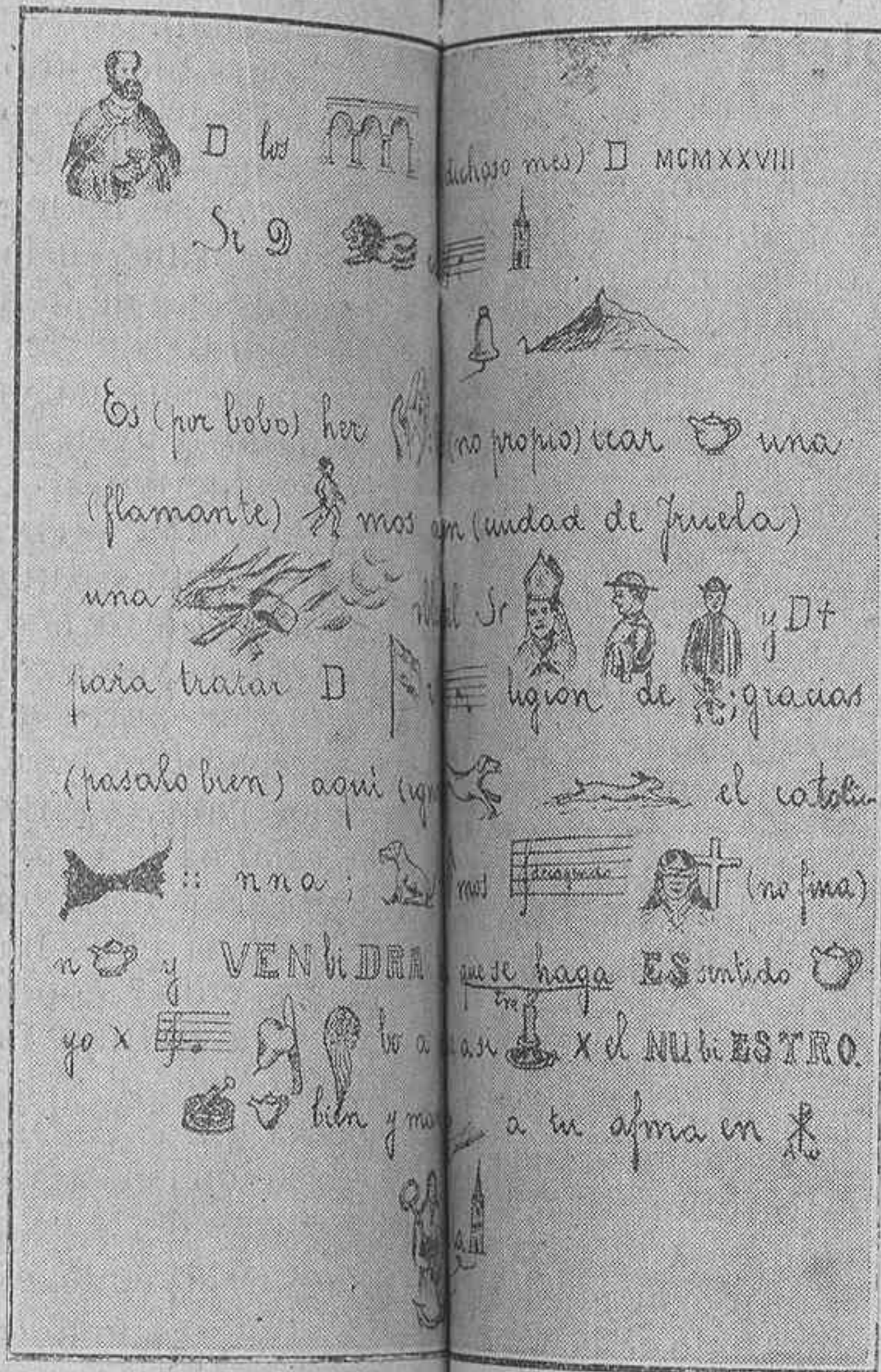
Ella, en medio de todo, tenía siquiera vergüenza, que no todas tienen en estos casos tanta como debieran, y como el señor Cura le dió una fenomenal corrida y ella apenas sabía contestar a cosa alguna, llevó unas solemnes calabazas y salió toda corrida de aquella sesión. Tanto que, al encontrar por el camino a una gallina, se le ocurrió decirle:

Dichosa de ti, gallina,
que nó te preguntan la "doctrina"

También concurrió un gitano a examinarse. Sabía poco más o menos que la otra. Viendo el señor Cura que del texto no sabía, se le ocurrió preguntarle: Vamos a ver: ¿Quién mató a Jesucristo?

—Ay, Paresito, yo no he sío.

No tuvo más remedio que dejarle marchar. Y al encontrar a otro de la cuadrilla que iba también a examinarse, le dijo al oído: Anda con cudiao, que han matao a un tal Crízpulo y buzcan ar criminá.



Dibujo del seminar Julio Rimada

"¿Lo oyestes bien...? Pos non 'chalo 'n sacu rotu, y que 'n pa nosotro faigan falta más Sambles. He dichu".

Tiene su miga el dis... eh, queridos lectores?

HIMNO DE LA ASAMBLEA

ESTROFA 1.ª

La fe divina
del cristianismo
el Catecismo
nos enseñó.

Bendito hoy cante
la lengua mía,
bendito el día
en que nació.

Cantad las glorias
cantad, cantad, cantad;
cantad sus obras
cantad, cantad, cantad;
cantad, cantad, cantad;
cantad, cantad, cantad.

ESTROFA 2.ª

Mil y mil niños,
aquí vinieron
y aquí aprendieron
la ley de Dios.

Su hermoso ejemplo
hoy imitemos,
y al par cantemos
con santo amor.

Los niños y la Asamblea

No se recibieron muchas contestaciones a la pregunta que se proponía en la última Hoja, pero fueron todas muy atinadas.

Van dos de muestra:

“La Asamblea Catequística tiene por objeto el estudio de los medios más adecuados para la enseñanza y propaganda del Catecismo. Por lo tanto:

Primero. Antes de la Asamblea, deberán todos los fieles comulgar y acudir a Dios con fervorosas oraciones, pidiéndole especiales auxilios para el buen éxito de la Asamblea.

Segundo. Durante ella, deberán los fieles asistir, prestando toda atención, a las deliberaciones de la misma, y continuar haciendo oración, para que tenga el mayor acierto en sus decisiones; y

Tercero. Después de la Asamblea, una vez acordadas las condiciones, deberán todos los fieles, y especialmente los niños, poner el mayor interés en aprender concienzudamente las enseñanzas del Catecismo y su propaganda, según los medios que la Asamblea haya acordado”.—*Jesús González Llano*.

“Yo prometo: Antes de la Asamblea, animar a todos mis amigos y

conocidos para que asistan a ella; durante ella, Dios mediante, asistir a todos los actos donde nos mande nuestro Director; y después de ella, tener presente todo lo que nos enseñen y expliquen y no olvidarlo mientras viva”.—*Jesús Velasco*.

¡Bien por los *Jesuses!* Aunque no sea más que por llevar el nombre, algo se pega. La primera contestación es un discurso en toda regla, aunque no se ciñe estrictamente a las preguntitas. La segunda, muy sencilla y muy al caso, aunque no tan extensa. A los dos autores se dará premio; y tampoco se dejará sin algo a Manuel Díaz y Zoilo Elosúa, que contestaron aunque con excesiva concisión.

Lo que hace falta es que todos prometan lo mismo que éstos (excepto lo de asistir a las deliberaciones, que eso es sólo para los asambleístas) y sobre todo que lo cumplan.

¡Conque, niños, a orar con mucho fervor, a asistir sobre todo a la Comunión y a la procesión el jueves, y a formar propósitos firmísimos de asistir siempre al Catecismo y aprovechar mucho en él!

Y a ver quién acierta el pasatiempo que va en esta Hoja. Ese llevará un buen premio.

Amacenes « Los Chicos »

EXTENSO SURTIDO EN

Gabanes, Gabardinas, Tríncheras,
Impermeables, Pellizas, Trajes

Precios sin competencia

El buen católico y el Catecismo

Una de las obras religiosas que merecen la mayor atención de los buenos católicos, es el Catecismo. Los niños son la mejor semilla, y además representan el valor social del mañana, por lo que les debemos nuestra mayor atención. Es muy difícil que el hombre que en sus primeros años fué asiduo concurrente a las prácticas de doctrina cristiana no guarde para sí y para los demás la cantidad de fe religiosa suficiente para ser un hombre de provecho.

No sólo como católicos, sino por egoísmo, debemos ayudar moral y materialmente a esta obra religiosa, de la que hemos de esperar una completa transformación de la sociedad venidera; y convencidos de ello ayudemos con todas nuestras fuerzas a la organización y sostenimiento de esta gran obra religiosa y social. Lo que arraiga en el corazón del niño siempre persiste; por esto los buenos católicos, sin olvidar las demás obras de la Iglesia, deben poner todo su interés en los Catecismos, donde el niño recibe las primeras nociones de la religión de Cristo.

Han pasado bastantes años y aún recuerdo con sumo gusto el Catecismo que con tanto acierto dirigía el

bueno de don Paciente Mori. Las secciones, donde los catequistas nos enseñaban la doctrina, nos narraban cuentos de niños pobres perdidos en la nieve, y en los que nunca fataba el niño cristiano de buen corazón que aliviaría al hombre de los rigores del hambre y del frío; las rifas de juguetes y golosinas, donación de industriales ovetenses, ex compañeros de nuestro Catecismo; el coro de niños, orgullo justificado del culto presbítero señor Cabal, todo persiste en mi imaginación como si sólo hubiesen pasado unas horas.

De aquel Catecismo han salido los hombres que hoy representan las fuerzas vivas de nuestra provincia. Las ciencias, las armas, la literatura, el comercio y la industria están hoy en manos de aquellos niños que nace treinta años no dejaban ni un sólo día festivo de acudir a la Iglesia de Santo Domingo.

Ayudemos a esta gran obra de los Catecismos, y seremos afortunados cooperadores de la labor social y religiosa, única capaz de sostener la Fe y preparar para en adelante una sociedad moral y cristiana.

Laureano Sánchez Valdés.
Neuro-Psiquiatra



Gran Garage

LAGUNA

Autos, Motos

Bicicletas, Artículos de sport.

Paseo de Santa Clara, 7.-Oviedo

Instalaciones eléctricas

Juan Blanco

Esta casa cuenta con un personal especializado en instalaciones modernas de luz, timbres, teléfonos, iluminaciones, montaje y reparaciones de toda clase de aparatos y maquinaria.

Pida Vd. presupuestos. Se reciben avisos

Jesús, 20 OVIEDO Tel. 656

Antaño... hogaño... o el Catecismo en las escuelas

Hace años se sabía el libro de la doctrina, porque se estudiaba en las casas y en la escuela... y se sabía aunque no se ponía Catecismo como ahora, sobre todo en las parroquias de la aldea.

Hoy, pena da decirlo, no se sabe la doctrina, y si se sabe, no se la da la importancia que tener debiera, porque ni los padres tienen el empeño suficiente (quéjense, sí, de que no lo estudian sus hijos en la escuela como cuando ellos a ella iban, pero de aquí no pasan), ni en las escuelas se enseña todos los días como debiera hacerse, conforme al Reglamento de 26 de Noviembre de 1838, confirmado por el Real decreto de 25 de Abril de 1913, aludiendo a los cuales dice el Boletín Eclesiástico de la Diócesis de 1 de Mayo de 1916, página 151: *Las disposiciones vigentes de Instrucción pública prescriben que en los tres grados de la primera enseñanza, párvulos, elemental y superior, debe darse la enseñanza de la Doctrina cristiana con Nociones de Historia Sagrada; y que esta enseñanza debe ser diaria...*

El caso es que debía de ser diaria la lección del Catecismo en la escuela; pero no lo es por desgracia... Se la relega, se la considera como asignatura menos principal...

Menos principal: menos que las Matemáticas, Gramática, Geografía, etcétera... ¿Y qué mejor Geografía, Gramática, Matemáticas, etc., que el libro de la Doctrina cristiana? Porque se sabrá mucho de dichas asignaturas, pero si no se sabe el Catecismo, y si no se practica, como Dios Nuestro Señor no tenga compasión del pobrecito ignorante, condenación segura le espera...

¿Y dónde mejor que en la escuela

para aprender ese precioso libro que antaño...? Pero oigamos lo que dice el P. Vilariño sobre esto:

“¿Qué es el Catecismo? Librejo el más simpático de nuestra niñez; pequeño, de papel basto, con una cubierta de color de yema de huevo, lo llevábamos en mi tiempo a la escuela en el fondo de nuestro *vademecum* o cartapacio, revuelto y arrugado con el “Juanito”, con las emborronadas planas de palotes, en medio de una docena de canicas y de un remolino de santos de cajas de cerillas. Todavía en aquellos tiempos, a todos los padres y madres, aunque fuesen liberales, causaba horror la escuela laica, la lección del Catecismo era la más importante en la escuela, y casi se medía nuestro aprovechamiento y la talla de nuestros adelantos por la parte de Catecismo que *dábamos*.”

De esta manera nuestros padres y maestros nos demostraban que el Catecismo era lo más importante de nuestra escuela, y lo que más nos había de hacer falta durante toda la vida, etc”.

Esas disposiciones: de enseñar la Doctrina cristiana por ser la Religión del Estado, y de ser la clase diaria, ¿se cumplen en las escuelas?

Veán y consideren los señores maestros, de no hacerlo así, las responsabilidades que contraen ante Dios y ante la sociedad.

«Al Gran Barato»

Plaza Mayor, 11.—Oviedo

HACIENDO SUS COMPRAS
EN ESTA CASA ECONOMIZA
DINERO

PROGRAMA DE LA ASAMBLEA

Domingo, 11.—A las ocho de la mañana, Misa de Comunión general para señoras y caballeros, en la S. I. C. B. Distribuirá el Pan de los Angeles el Rvmo. Sr. Obispo.

Cantará el coro de San Juan el Real.

Lunes.—A las siete de la tarde, en la misma iglesia, apertura de la Asamblea, Exposición de S. D. M., Estación, Rosario y Sermón por el Reverendísimo Prelado.

Martes.—De nueve y media de la mañana a las once y media, estudio en secciones. La sección primera en el Salón de Conferencias, la segunda en la Capilla y la tercera en el Salón del Trono del Palacio Episcopal. En el primer local se estudiarán los lemas del I al XII; en el segundo, del XIII al XXII, y en el tercero, los demás. A las once y media, acto catequístico para niños en la iglesia de la Corte, actuando el señor Cura párroco de la última, don Román Cossío. Tema: *Los mandamientos en general.*

Por la tarde, de tres a cinco, estudio en secciones. De seis a ocho, conferencias sobre acción católica y social, en el Centro Diocesano y en la Acción Católica de la Mujer.

Miércoles.—Por la mañana, de nueve y media a once y media, como en el día anterior. A las once y media, visita a la Exposición Catequística instalada en la Escuela Dominical, donde se explicará el modo de aplicar algunos de los objetos; aunque la Exposición estará abierta al público todos los días. A las 4 de la tarde, conferencia catequística con proyecciones, para niños y niñas, en el Salón *cine Principado*, a cargo de don Juan Rilla, Coadjutor y Direc-

tor del Catecismo de niñas de San Pedro, de Gijón. Tema: *Jesucristo Dios y Hombre verdadero.*

De seis a ocho, como en el día anterior.

Jueves.—A las ocho y media, Misa de Comunión general para niños y niñas, en la S. I. C. B. Distribuirá la Sagrada Comunión el Rvmo. Señor Obispo. Durante el acto, cantará escogidos motetes de los más renombrados autores el coro del Catecismo de niñas de Santa María la Real de la Corte. De nueve y media a once y media, estudio en secciones. A las once y media, acto catequístico para niñas, en la iglesia de San Juan el Real, a cargo del señor don Manuel Alonso Pintado, Arcipreste párroco de Perlora (Carreño). Tema: *El Ave María y la Salve.* Tarde: a las tres, solemnísimas procesión de niños y niñas. De seis a ocho, conferencias varias de acción católica y social.

Viernes.—De nueve y media a once y media, estudio en secciones. A las once y media, acto catequístico para niños, en la iglesia de Santo Domingo, a cargo de don Francisco Cabal Alvarez, párroco de San Julián de los Prados. Tema: *El Santísimo Sacramento del Altar.*

Por la tarde, a las 4, en la Santa Iglesia Catedral Basílica, clausura de la Asamblea. Habrá Exposición de S. D. M., Estación, Rosario y Sermón, que pronunciará el M. I. Señor Doctoral, don Antonio Alonso Rodríguez.

NOTA.—El lunes y martes, a las cinco de la tarde, habrá ejercicios espirituales, para niños y niñas, en las iglesias de San Tirso, San Juan, la Corte y Santo Domingo.

ECOS PARROQUIALES

CULTOS

Continúa el ejercicio del mes de las Animas, todas las tardes a las seis. El domingo próximo, la Comunión general de los Terciarios, a las ocho; y por la tarde, a las seis, la exposición solemne, rosario, plática, procesión, etc. Tienen los Terciarios indulgencia plenaria el lunes y el viernes.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Bautizado.—El día 4, Antonio de Padua Pérez García, nacido el 28 del pasado, Tenderina 53. Sea para servir a Dios.

Proclamados.—Don Federico Alvarez Aramburu, de ésta, con doña Josefa Fernández Vázquez, de San Isidoro el Real. Don Arturo Vicente Díaz Pérez, de San Juan el Real, con doña María de la Luz Paulina Suárez Granda, de ésta.

Casados.—El día 3 del actual, don Angel Bustelo Cancio, de San Isidoro el Real, con doña Josefa Hidalgo García, de ésta. Enhorabuena, y para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 6, Amalia Gutiérrez Freigedo, de mes y medio, Azcárraga, 39. El día 7, don Rufino González, de sesenta y un años. Azcárraga, 59. R. I. P. y nuestro pésame a sus familiares.

PARA LA ASAMBLEA CATE- QUISTICA

Suma anterior, 42 pesetas. Don Pedro Sánchez del Río, 10. Una devota, 2,50. Suma y sigue, 54,50.

PARA UNA ALFOMBRA

Suma anterior, 442,50 pesetas. Don Feliciano Piquero, 3; don Manuel Díaz del Camino, 5; don Modesto Martínez, 1; Una feligresa, 2; doña Amelia Boloqui, 1; doña Elisa Bo-

loqui, 1; una devota, 1; otra ídem, 2,50. Suma y sigue, 459.

LA ASAMBLEA

Es un acto muy trascendental el que celebramos en Oviedo en esta semana, y él debe absorber la atención de todos los buenos católicos. ¿Podrá llamarse tal el que contemple con indiferencia el decaimiento religioso que se presenta cada vez más alarmante? Sucede una catástrofe, y nos llenamos de horror; viene una epidemia, y nos compadecemos de los contagiados y si tenemos entrañas les prestamos auxilio, y, sobre todo, clamamos para que se tomen todo género de precauciones para evitar el contagio. Y está sucediendo todos los días el cataclismo de miles y miles de almas que se hunden en los infiernos, y reina en nuestros pueblos y quizá en nuestras mismas casas la más funesta epidemia que darse puede, la irreligión y la inmoralidad, que son la causa de la perdición eterna de infinitas almas ¿y no nos causa espanto? ¿no nos movemos a hacer lo que podamos para evitar tamaños males? Si ello es así, bien patente está nuestra falta de fe.

Pues vosotros, apreciables feligreses, los que aún conservéis un átomo de fe en vuestras almas y una migaja de caridad en vuestros corazones, alistaos en esta cruzada que promueve el dignísimo Prelado que rige nuestros destinos. Hombres y mujeres, niños y mayores, todos podéis y debéis ocupar un puesto en esta campaña del bien. Asistid a los actos religiosos que en su lugar se anuncian, mandad a vuestros niños, rogad sin cesar para que Dios ilumine a los que se junten en la Asamblea para buscar el modo de atajar el mal, y estad arma al brazo para tomar parte activa en el momento y en la forma que vuestro párroco os lo pida.

PIANOS

CASA BLANCO

URIA, 6 Y 8

Teléfono, 956

ALMACENES
EL MUNDO



FRUCLA, 4

TELF. 98

OVIEDO

No olvide Vd. que esta casa es la más importante por su gran surtido.

Le interesa ver los cortes de abrigo de señora, de 17,95 el corte

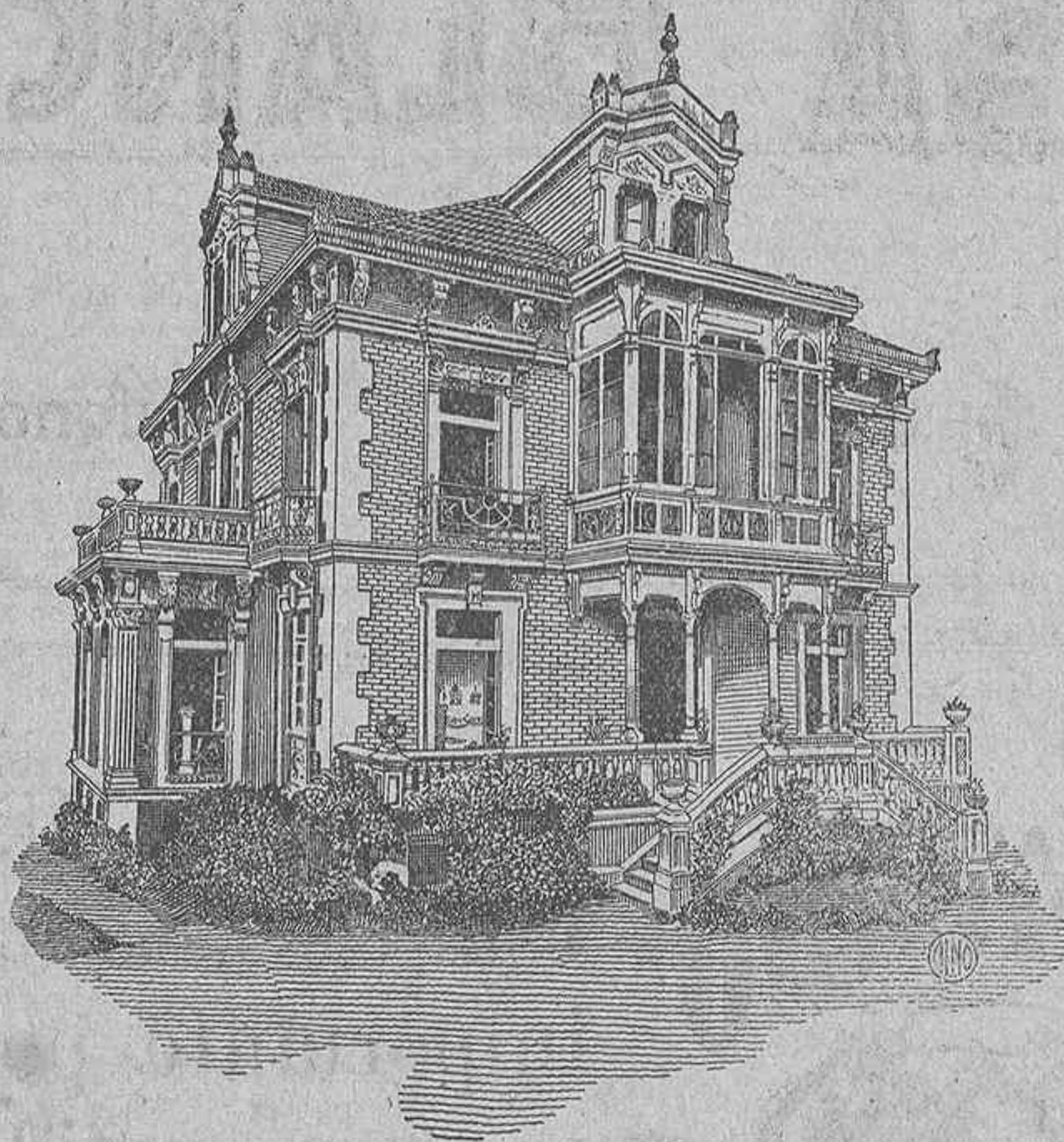
SANATORIO SANTA RITA

PARA ENFERMAS NERVIOSAS Y MENTALES

CURAS DE DESMORFINIZACION,
ALCOHOLISMO, ETC.

COLLOTO-OVIEDO

TELÉFONO 778



Director-propietario **Laureano Sánchez Valdés**, ayudante clínico, durante 16 años, del eminente alienista **don Sixto Armán**. La organización científica de este Sanatorio hace posible una terapéutica moderna, y la residencia permanente del director una asistencia médica completa. Psicoterapia, Fisioterapia, ligeros trabajos manuales, hidroterapia en todas sus formas. Capilla, jardines, música, cine, lecturas, juegos, etc. Tranvía a la puerta del Sanatorio. Consulta

===== diaria de 11 a 1 y de 3 a 6 =====